



# IGLESIA diocesana

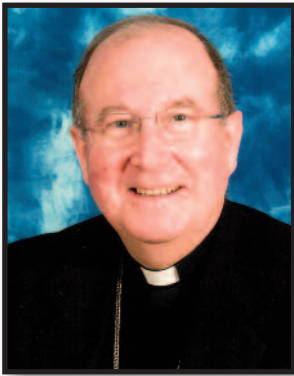
 *episcopus. in gra. cōst. epi.*  
Obispado de Cuenca

REVISTA MENSUAL DE INFORMACIÓN ECLESIAL DIÓCESIS  
DE CUENCA

Año XXIII • N° 192 • Diciembre 2021



Feliz y  
santa Navidad



## En el sendero de la vida

**Mons. José María Yanguas Sanz**  
Obispo de Cuenca

En muchos hogares cristianos, en el seno de asociaciones de diverso tipo e, incluso, en las sedes de instituciones oficiales, además de las parroquias, conventos, colegios, etc., se asiste en estos días al simpático trajín de la preparación del “Misterio”, del “Nacimiento”, “pesebre” o “Belén”, como se suele decir con expresión cuyo significado todos entendemos. Se diría que obedece al deseo de que cada lugar, cada familia, cada pueblo o ciudad se transforme en “Belén”, casa del pan para todos, lugar donde solo caben la paz y la alegría, el entendimiento y la convivencia, la concordia y la comprensión, la solidaridad y el amor; el anhelo de que se nos conceda desde lo alto como don precioso lo que nos resulta imposible alcanzar solo con nuestros esfuerzos humanos. El nacimiento de Jesús, la Navidad, es así un canto al don, a la gratuidad, al amor de Dios derramado sobre nuestra tierra para que lo hagamos llegar a todos y todos lo vivamos.

Hay tradiciones que se repiten cada Navidad superando modas pasajeras, gustos puntuales o el afán de novedades. Entre ellas se cuenta, por ejemplo, la del árbol de Navidad que llena de luces nuestras casas y ciudades. ¡Y el “belén! Simpático, entrañable, humilde las más de las veces, otras verdaderas obras de arte, hecho de mil modos y con materiales muy diversos, que atrae las miradas de los niños que se preguntan por cada una de las figuras que lo componen, remueve en los recuerdos de los mayores personajes o historias de la infancia, y recuerda a todos la más bella verdad: que el amor de Dios es tan grande que ha querido abajarse hasta hacerse uno como nosotros.

Hoy asistimos a algunos intentos, a diversos niveles, que querrían despojar estos días de Navidad de su esencial contenido religioso. Se diría que se pretende privarle de su alma y convertirlos, sin más, en unos días de fiesta, de vacación, privados del sentido original que les da “sentido y contenido”. Pero entonces, estas fiestas perderían su razón de ser, quedarían “aguadas” en el sentido más literal de la palabra: resultarían “incoloras, inodoras, insípidas y transparentes”, por más anuncios de colores y luces que iluminen nuestras calles y por más música neutra con que se quiera alegrar nuestras vidas.

Para nosotros, “poner el belén” ha de ser un acto de fe en la Encarnación y una acción de gracias a Dios por enviarnos a Jesús, Salvador del mundo.

## En Diciembre oramos... al Niño Jesús



**Tengo en el pecho, tras el alma herida,  
un aluvión de angustia y de frontera.  
Quieta la luz del alba, el mar espera  
al sol que se detiene en su salida.**

**La nube, que no encuentra su medida,  
me arropa de dolor y de cansera.  
Soy un grito en la playa. En la ribera  
dejan las olas su clamor de vida.**

**La noche se hace lenta. Hasta la luna  
me acompaña en mi sombra y soledad.  
El miedo me amenaza con su guiño.**

**El Universo entero es una cuna.  
Al fin la estrella, sí, guía, mirad:  
Está naciendo Dios y se hace niño.**

## Sumario

En el sendero de la vida / En Diciembre oramos....	2
La noticia del mes.....	3
Actualidad Diocesana.....	4-6
Palabra del Papa / Un libro para cada mes .....	7
Con rostro de mujer.....	8
El sacramento de la Penitencia.....	9
Lectura creyente de la palabra.....	10
Reflexiones en nuestro tiempo.....	11
La caricia de la Iglesia.....	12
Ventana abierta.....	13
Rincón Vocacional.....	14
Rincón Misionero.....	15
Fratelli Tutti.....	16
El Decálogo de Navidad.....	17



# La noticia del mes

## Pautas para celebrar la Natividad del Señor

La Navidad es la Solemnidad del nacimiento de Jesucristo, Dios hecho hombre para salvar a la humanidad. Para vivirla correctamente y profundizar en su significado, la Iglesia Católica propone una serie de recomendaciones. La Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos del Vaticano publicó en 2002 un Directorio sobre la Piedad Popular y la Liturgia. En el Capítulo IV, la congregación da algunos consejos para preparar los corazones para la llegada del Niño Jesús.

### 1.- Profundizar en el don otorgado por Dios

La Santa Sede exhorta a profundizar que la Navidad es un “don que es expresión del amor infinito de Dios que ‘tanto amó al mundo que nos ha dado a su Hijo único’”.

Por ello, se debe valorar la “solidaridad con el hombre pecador, por el cual, en Jesús, Dios se ha hecho hombre” y que “el Hijo de Dios ‘siendo rico se ha hecho pobre’ para enriquecernos ‘por medio de su pobreza’”.

### 2.- Reflexionar sobre el valor de la vida

En Navidad se destaca “el valor sagrado de la vida” y “el acontecimiento maravilloso que se realiza en el parto de toda mujer, porque mediante el parto de María” nació el Salvador del mundo.

### 3.- Celebrar con sencillez

En el Directorio sobre la Piedad Popular y la Liturgia, el Vaticano recomienda vivir esta celebración en un “clima de sencillez, y de pobreza, de humildad y de confianza en Dios, que envuelve los acontecimientos del nacimiento del niño Jesús”.

Indica además que es importante profundizar en el valor religioso de la Navidad para que esta “no se convierta en terreno abonado para el consumismo ni para la infiltración del neopaganismo”.

### 4.- Cantar villancicos

En el texto, la Santa Sede subrayó que los villancicos son “instrumentos muy poderosos para transmitir el mensaje de alegría y paz de Navidad” y por ello recomiendan cantarlos en Nochebuena.

### 5.- Leer en familia el relato del nacimiento de Jesús

El documento vaticano indicó que Nochebuena es “una ocasión de oración de toda la familia” y recomienda leer “la narración del nacimiento de Jesús según San Lucas”.

También exhorta a entonar “los cantos típicos de la Navidad y se eleven las súplicas y las alabanzas, sobre todo las de los niños, protagonistas de este encuentro familiar”.

### 6.- Rezar ante el árbol de Navidad

La Santa Sede invita a que las familias recen entorno al árbol de Navidad porque “independientemente de su origen histórico” es “hoy un signo fuertemente evocador, bastante extendido en los ambientes cristianos; evoca tanto el árbol de la vida, plantado en el jardín del Edén, como el árbol de la cruz, y adquiere así un significado cristológico”. “Cristo es el verdadero árbol de la vida, nacido de nuestro linaje, de la tierra virgen Santa María, árbol siempre verde, fecundo en frutos”, precisa el texto.



### 7.- Dar regalos a los pobres

En el documento, la Iglesia Católica refiere que “entre los regalos colocados bajo el árbol de Navidad no deberían faltar los regalos para los pobres: ellos forman parte de toda familia cristiana”.

### 8.- Compartir juntos la cena de Navidad

Otro gesto que sugiere el Vaticano es realizar una cena de Navidad

porque en ella “se manifiestan con toda su fuerza la firmeza y la alegría de los vínculos familiares”.

“La familia cristiana que todos los días, según la tradición, bendice la mesa y da gracias al Señor por el don de los alimentos, realizará este gesto con mayor intensidad y atención en la cena de Navidad”, asegura.

### 9.- Asistir a Misa

La Santa Sede invita a los fieles a asistir a la Misa de Nochebuena porque esta “tiene un gran sentido litúrgico y goza del aprecio popular”.

Asimismo, destaca que al inicio de la Eucaristía se entona “el canto del anuncio del nacimiento del Señor, con la fórmula del Martirologio Romano”, en el momento de “la presentación de los dones para el ofertorio siempre habrá un recuerdo concreto de los pobres” y la “oración de los fieles deberá asumir un carácter verdaderamente universal, incluso, donde sea oportuno, con el empleo de varios idiomas como un signo”.

“Al final de la celebración podrá tener lugar el beso de la imagen del Niño Jesús por parte de los fieles, y la colocación de la misma en el nacimiento que se haya puesto en la iglesia o en algún lugar cercano”, indica el Directorio sobre la Piedad Popular y la Liturgia.

# ACTUALIDAD DIOCESANA

## La Diócesis de Cuenca celebra el Día Internacional de las Personas con Discapacidad

Con motivo del Día Internacional de las Personas con Discapacidad. Desde la delegación de Acogida y Atención a las Personas con Discapacidad del Obispado de Cuenca se va a celebrar una misa el 3 de diciembre a las 19 horas en la parroquia de San Esteban (Cuenca). "Seguimos trabajando juntos".

Hay que recordar que los objetivos de esta delegación responden a la pedagogía de Jesús de Nazaret que en sus muchos encuentros con los enfermos o discapacitados acogía, integraba y les daba una misión. Siguiendo este esquema nuestros objetivos son:

1.- Las personas con discapacidad queremos ser ACOGIDAS: "La Iglesia no puede ser «afónica» o «desentonada» en la defensa y promoción de las personas con discapacidad. Su proximidad a las familias las ayuda a superar la soledad en que a menudo corren el peligro de terminar por falta de atención y apoyo. Esto es aún más



cierto por la responsabilidad que tiene en la generación y en la formación en la vida cristiana. A la comunidad no pueden faltarle las palabras y especialmente los gestos para encontrar y acoger a las personas con discapacidad" (FRANCISCO, Discurso a los participantes en el Congreso organizado para promoción de la nueva Evangelización, Sala Clementina,

(21.10.2017).

2.- Las personas con discapacidad queremos ser INCLUIDAS Y ACOMPAÑADAS en la vida eclesial: "Es necesario cuidar y acompañar a las personas con discapacidad en todas las condiciones de vida" (FRANCISCO, Mensaje para el día internacional de las personas con discapacidad, (3.12.2019).

3.- Las personas con discapacidad queremos PARTICIPAR EN LA MISIÓN DE LA IGLESIA: "No son sólo capaces de vivir una genuina experiencia de encuentro con Cristo, sino que son también capaces de testimoniarla a los demás. Mucho se ha hecho en la atención pastoral de los discapacitados; hay que seguir adelante, por ejemplo reconociendo mejor su capacidad apostólica y misionera" (FRANCISCO, Mensaje para el día internacional de las personas con discapacidad, (3.12.2019).

## El obispo de la Diócesis preside el pontifical en la Catedral con motivo de la solemnidad de la Inmaculada Concepción



La Catedral de Cuenca acogió la solemne eucaristía el día 8 de Diciembre con motivo del día de la Inmaculada Concepción. En su homilía, el prelado apuntó

que "cuando hablamos pues del misterio de la Inmaculada Concepción nos referimos a esto, al hecho de que la Virgen no conoció el pecado; nada, ni siquiera el pecado original heredado de nuestros primeros padres, mancilló o ensombreció mínimamente su extraordinaria santidad.

Los fieles cristianos nos referimos a este mismo misterio cuando honramos a la Virgen invocándola como la Purísima, destacando la transparencia de su santidad. Por una comprensible y natural derivación, los fieles al honrar su santidad sin mancha, veneran su pureza sin igual; reconocen implícitamente que la pureza, la castidad es como el brillo de la santidad, la luz interior de las virtudes todas. Y esta fiesta es una invitación a vivirla plenamente, cada cual en su estado".

La parte musical corrió a cargo de la Capilla de Música de la Catedral de Cuenca.



# Gracias al voluntariado Cáritas construye una comunidad que sueña y hace posible la esperanza

El 5 de diciembre fue el Día Internacional del Voluntariado y desde Cáritas Diocesana de Cuenca se considera que es un día para reconocer, agradecer y celebrar la labor solidaria y generosa que realizan las 322 personas voluntarias en nuestros pueblos y ciudades.

Son personas con nombres y apellidos, no son invisibles pero su acción huye de protagonismos. Personas que comparten su tiempo y sus dones para hacer realidad los sueños de amor, justicia y fraternidad de las personas en pobreza.

Tras la emergencia coronavirus, la tarea de estos 322 voluntarios, ha cobrado aún más valor, y ahora más que nunca, necesitamos personas con esa ilusión, alegría y compromiso por los más desfavorecidos. En estos tiempos tan difíciles la desesperanza, el miedo y el dolor pasean por nuestras calles y corremos el riesgo de que la indiferencia se convierta en nuestro particular escudo protector. Nos enfrentamos a una emergencia de inhumanidad, de sufrimiento y de soledad, y precisamos ver, sentir y escuchar a todas estas personas que dan su tiempo y esfuerzo, para que no se nos endurezca el corazón.

Desde Cáritas Diocesana de Cuenca se quiere reconocer lo importante y necesaria que **es la labor y la dedicación de los voluntarios, para el trabajo y el acompañamiento de las personas más vulnerables de nuestra sociedad.**

Cáritas agradece esa mirada cálida y la sonrisa que



aportan los voluntarios, imprescindibles en este tiempo tan difícil, y en el que tantas personas sufren por enfermedad, por falta de empleo o vivienda, por falta de recursos. Sin las personas voluntarias cualquier sociedad es más pobre y tiene menos horizontes.

Y también, desde Cáritas Diocesana de Cuenca queremos **celebrar** como comunidad, como una gran familia capaz de abrazar y festejar con alegría, que entre todas las personas **podemos sostener y hacer posible la esperanza y hacer un mundo mejor**, si dejamos espacio en nuestra vida para amar, soñar y compartir lo que somos y tenemos con generosidad.

Gracias a cada uno de los voluntarios que hacen posible que personas que lo han perdido todo, se sientan reconocidas. ¡GRACIAS!

## V ENCUENTRO DE COROS PARROQUIALES DEL ARCIPRESTAZGO DE SAN CLEMENTE



El arciprestazgo de San Clemente ha celebrado el IV Encuentro de Coros Parroquiales en la localidad de Honrubia el domingo, 12 de diciembre, coincidiendo con el III Domingo de Adviento, el domingo de la alegría.

Han participado las parroquias de Sisante, Santa María del Campo Rus, Casas de Fernando Alonso, El Provencio y Honrubia.

El maestro de ceremonias ha sido el párroco D. Alberto y el encuentro ha finalizado en la ermita del Santo Rostro hasta donde han ido cantando villancicos populares.

## «DONO A MI IGLESIA» SE RENUEVA Y HACE MÁS SENCILLA LA COLABORACIÓN CON LA IGLESIA



«Somos ayuda. Colabora para quien lo necesita». Es la invitación del portal «Dono a mi Iglesia», donoamiiglesia, que **se renueva y hace más sencillo el proceso de colaboración online con la Iglesia y la recepción de donativos para el sostenimiento de la Iglesia.**

El portal cuenta con **una interfaz más accesible e intuitiva** a través de la que se podrá hacer **un donativo directamente a cada parroquia, cada diócesis, a los seminarios;** otras instituciones o a la propia **Conferencia Episcopal.**

A la hora de **navegar** por el portal, se puede elegir hacerlo en **català, euskera, galego, valencià o inglés.**

En cuanto a la forma de pago, se ofrece la opción de **domiciliación bancaria o tarjeta de crédito.** Además, a través del número **91 050 34 06** se hace el **donativo de forma telefónica.** Una vez finalizado el proceso, se puede solicitar el certificado fiscal correspondiente para beneficiarse de la desgravación en la declaración de la Renta.

El portal Donoamiiglesia recuerda que **#SomosIglesia24Siete** y que gracias a estos donativos «nos ayudas a continuar con nuestra labor». La Iglesia, «es mucho más que un edificio o una persona. Somos refugio, alimento y esperanza para todos».

Por eso, dan las gracias por «aportar tu granito de arena». A la vez que invitan a visitar el portal **portantos.es** para descubrir «con la máxima transparencia, toda la ayuda que ofrecemos a los más necesitados».



# Palabras del Papa



Un hijo se nos ha dado. El Padre no nos ha dado algo, sino a su mismo Hijo unigénito, que es toda su alegría. Y, sin embargo, si miramos la ingratitud del hombre hacia Dios y la injusticia hacia tantos de nuestros hermanos, surge una duda: ¿Ha hecho bien el Señor en darnos tanto, hace bien en seguir confiando en nosotros? ¿No nos sobrevalora? Sí, nos sobrevalora, y lo hace porque nos ama hasta el extremo. No es capaz de dejarnos de amar. Él es así, tan diferente a nosotros. Siempre nos ama, más de lo que nosotros mismos seríamos capaces de amarnos. Ese es su secreto para entrar en nuestros corazones. Dios sabe que la única manera de salvarnos, de sanarnos interiormente, es amarnos: no hay otro modo.

Un hijo se nos ha dado. En el pobre pesebre de un oscuro establo está, en efecto, el Hijo de Dios. Surge otra pregunta: ¿Por qué nació en la noche, sin alojamiento digno, en la pobreza y el rechazo, cuando merecía nacer como el rey más grande en el más hermoso de los palacios? ¿Por qué? Para hacernos entender hasta qué punto ama nuestra condición humana: hasta el punto de tocar con su amor concreto nuestra peor miseria. El Hijo de Dios nació descartado para decirnos que toda persona descartada es un hijo de Dios. Vino al mundo como un niño viene al mundo, débil y frágil, para que podamos acoger nuestras fragilidades con ternura. Y para descubrir algo importante: como en Belén, también con nosotros Dios quiere hacer grandes cosas a través de nuestra pobreza. Puso toda nuestra salvación en el pesebre de un establo y no tiene miedo a nuestra pobreza. ¡Dejemos que su misericordia transforme nuestras miserias!

## Un libro para cada mes

ADVIENTO Y NAVIDAD

Pablo Cardona



Una cita con Dios es hacer oración a través de la meditación del Evangelio. "La meditación es, sobre todo, una búsqueda. El espíritu trata de comprender el porqué y el cómo de la vida cristiana para adherirse y responder a lo que el Señor pide..." (Catecismo de la Iglesia Católica, 2705). Comenta, cada día, el Evangelio de la misa correspondiente apoyando los comentarios con citas de autores espirituales y del Catecismo de la Iglesia Católica. Estos comentarios, hechos en un tono sencillo y directo, facilitan la conversación personal con Jesús y la aplicación del Evangelio a la propia vida. "Meditar lo que se lee conduce a apropiárselo confrontándolo consigo mismo. Aquí, se abre otro libro: el de la vida. Se pasa de los pensamientos a la realidad. Según sean la humildad y la fe, se descubren los movimientos que agitan el corazón y se les puede discernir. Se trata de hacer la verdad para llegar a la Luz: Señor, ¿qué quieres que haga?" (Catecismo de la Iglesia Católica, 2706).

*Con rostro de mujer*

# MUJERES EN EL ANTIGUO TESTAMENTO

*Mariano Ortega Ortega*



A pesar de que las mujeres en Israel formaban parte del grupo de personas marginadas, recorriendo el Antiguo Testamento encontramos mujeres, que forman parte de la Historia de la Salvación.

Eva: la primera mujer, formada de la costilla de Adán y dada a éste como esposa y compañera (*Génesis 2, 21-23*)

Sara: esposa de Abrahán; madre de Isaac, que significa "Dios me hizo sonreír en mi vejez" (*Génesis 17, 16*).

Rebeca: esposa de Isaac, que dio a luz a Esaú y Jacob (*Génesis 25, 24*).

María: hermana de Moisés y Aarón; la que exclamó ante la victoria de Israel contra el Faraón "Cantaré al Señor, pues se cubrió de gloria. Caballos y jinetes arrojó en el mar" (*Éxodo 15, 20-21*).

Ana: la madre de Samuel; siendo estéril concibió a Samuel y exclamó "Se lo pedí al Señor" (*1 Samuel 1, 20*).

Ruth, Judith y Esther, cuyos libros correspondientes reflejan su fidelidad al Dios de su pueblo.

La "Viuda de Sarepta": que socorrió a Eliseo y éste resucitó a su hijo, pidiéndoselo a Dios (*1 Reyes 17, 8-24*)

"Madre de los Macabeos", magnífico ejemplo de madre alentando a la fe de sus hijos para que permaneciesen fieles a la Ley de Dios, frente a Antíoco, que les imponía comer carne de cerdo prohibido por la Ley (*2 Macabeos 7, 20-22*)

Estas mujeres son una muestra de que los designios de Dios son distintos a los pensamientos de los hombres: frente a la marginación aparece por parte de Dios la consideración de la mujer, como persona, igual al hombre.





## *El sacramento de la Penitencia*

# *Reconocer el pecado, reconocerse pecador, reconocer las consecuencias del pecado*

No hay celebración auténtica del sacramento de la Penitencia que no sea la culminación de un proceso de conversión. El sacramento no es algo mágico. Tampoco es una especie de "lavadora" que puntualmente quita las manchas que tenemos. Por eso, para que haya un auténtico proceso de conversión se tienen que dar tres reconocimientos.

El primero es reconocer el propio pecado. El clásico "examen de conciencia", que de pequeños aprendíamos como una de las cinco cosas necesarias para confesarse bien. Sin una conciencia cierta de cuáles son nuestros pecados el camino de la conversión no tiene sentido. Reconocernos pecadores nos sitúa en un punto de partida. Ahora queda un camino que recorrer, que culminará con el abrazo del Padre, que es el perdón y la misericordia. A la vez que reconozco el pecado, me reconozco pecador, "capaz de pecado e inclinado al pecado", decía San Juan Pablo II en una bellísima exhortación apostólica llamada Reconciliación y penitencia. El pecado no es algo ajeno a mí, algo exterior que como por casuali-

dad me ha manchado un poco. Reconciliarse con Dios tiene como punto de partida, pues, reconocer el pecado cometido y reconocerse pecador. ¡Cuántas veces nos gusta al confesarnos añadir un "pero", una justificación de por qué pecamos, echando la culpa a los demás, a las circunstancias! Decía San Juan Pablo II: "*hacer penitencia en el sentido más completo del término significa arrepentirse, mostrar arrepentimiento, tomar la actitud correcta del arrepentido, que es la de quien se pone en el camino del retorno al Padre*".

No puede existir conversión, pues, sin el reconocimiento del propio pecado, que nos lleva a conocernos a nosotros mismos, en nuestra debilidad de pecadores. El pecado no es solamente algo entre Dios y yo. Es un mal, ciertamente: un mal que repercute en mi relación con Dios y conmigo mismo, sin duda, pero también en mi relación con los demás.

Pero falta un tercer reconocimiento. ¿Cuál es? Sin duda alguna reconocer las consecuencias del pecado. El pecado de cada uno repercute

de alguna manera, directa o indirecta, sobre los demás.

Una vez que ese triple reconocimiento se ha hecho, se puede iniciar un camino de retorno, magistralmente expuesto por el mismo Jesús en la parábola del Hijo Pródigo, y comentado por el *Catecismo de la Iglesia Católica* en el número 1439: "*la fascinación de una libertad ilusoria, el abandono de la casa paterna; la miseria extrema en que el hijo se encuentra tras haber dilapidado su fortuna; la humillación profunda de verse obligado a apacentar cerdos, y peor aún, la de desear alimentarse de las algarrobas que comían los cerdos; la reflexión sobre los bienes perdidos; el arrepentimiento y la decisión de declararse culpable ante su padre, el camino del retorno; la acogida generosa del padre; la alegría del padre: todos estos son rasgos propios del proceso de conversión. El mejor vestido, el anillo y el banquete de fiesta son símbolos de esta vida nueva, pura, digna, llena de alegría que es la vida del hombre que vuelve a Dios y al seno de su familia, que es la Iglesia*".

# Lectura creyente de la Palabra de Dios

Emilio de la Fuente de la Fuente -/ Director del Servicio Bíblico Diocesano

## CARTAS DE SAN PABLO: CARTA A LOS EFESIOS

Efeso, situada en la desembocadura del río Lico, era en tiempos de San Pablo la población más importante de Asia menor. Allí se detuvo el Apóstol a finales de su segundo viaje apostólico (años 50-53) y, más tarde, al comienzo de su tercer viaje (años 54-57). En esta segunda ocasión permaneció en Efeso más de dos años, y fue tal la amplitud de su predicación que tanto judíos como griegos toda la provincia pudieron conocer el Evangelio.

La Carta a los Efesios es en su forma algo distinta de las demás cartas paulinas. La falta de referencias personales y saludos, así como la ausencia de la palabra «Éfeso» en algunos de los más antiguos e importantes manuscritos, hacen pensar que quizá fuera una misiva circular dirigida a las iglesias de la zona de Frigia, en la que se encuentran Efeso y otras ciudades como Laodicea, Colosas, etc. La Carta a los Efesios trata aproximadamente los mismos temas que la dirigida a los colosenses pero con mayor amplitud, profundidad y serenidad, por lo que cabe pensar que ambas fueron escritas hacia la misma época.

Según se puede entender del conjunto de datos bíblicos y extrabíblicos que poseemos, Pablo se enfrenta con ciertas doctrinas que afirman que el gobierno del universo está regido por poderes intermedios entre Dios y los hombres. Estos poderes, cada uno según su rango, intervendrían también en la historia humana, por lo que el hombre debía conocerlos y tenerlos a su favor mediante ciertos ritos y prácticas ascéticas. Frente a tales elucubraciones gnóstico-helenísticas,

el Apóstol expone, de varias maneras y en diversos pasajes, que Cristo-Jesús es la cabeza de todos los seres, tanto celestiales como terrestres; su señorío es absoluto y Él es el Salvador de todos; ninguna realidad existente puede sustraerse al señorío de Jesucristo, cuyo Cuerpo es la Iglesia.



Comienza la carta con un grandioso himno o cántico en el que se alaba el plan salvador de Dios, llevado a cabo por Cristo, en favor de los elegidos, de la Iglesia y de la humanidad. A causa del pecado, todos los seres creados habían quedado desorientados y desunidos entre sí y en relación a Dios, pero ahora, mediante la Redención operada por Cristo, son reconducidos a la unidad entre sí y con Dios, ya que Cristo, encarnado y glorificado, ha sido constituido Cabeza de todos ellos. De ahí Pablo pasa a la contemplación del ser profundo de 1a Iglesia. Ella es el instrumento universal de salvación que Cristo ha creado, haciéndola su cuerpo, su plenitud, su esposa inmaculada, para aplicar a la humanidad la salvación que Él ha realizado con su muerte y resurrección.

Como es costumbre en el apóstol, de la doctrina teológica extrae las conclusiones prácticas morales y ascéticas: todos los fieles deben vivir la unidad en la caridad, pues forman un solo cuerpo con Cristo, animado por el mismo Espíritu. De ahí desciende a las aplicaciones concretas: los deberes de los cónyuges, padres e hijos, señores y siervos, etc. Todos deben vivir con la misma exigencia, pues todos reciben el influjo vivificante de la Cabeza que es Cristo Jesús.



# Reflexiones en nuestro tiempo

## El Vaticano se comió a la Vicepresidenta

*José Francisco Serrano Oceja*



Todos los focos estaban centrados en la visita y encuentro de la Vicepresidenta, de Podemos, y el Papa Francisco. Tengo la impresión de que, al final, la maquinaria vaticana se comió a la Vicepresidenta. Veinte siglos y uno más de historia se conjugaron para que cualquier atisbo de instrumentalizar al Papa, y por ende, a la Iglesia, quedaran en nada o en poco.

La carga simbólica del encuentro no era menor. La líder del neocomunismo español, aquel que pretendió acabar con la Iglesia en nuestra historia reciente, no lo olvidemos, se iba a encontrar con un papa social que pone en evidencia cada día lo que el comunismo, como nueva religión de sustitución, le ha robado al cristianismo.

El Papa Francisco es el papa del encuentro, del diálogo, de la conversación serena. Como todos los papas. Y también de la sensibilidad social del cristianismo que, en perspectiva histórica, es complementaria con la sensibilidad de sus predecesores. La cuestión sobre el Papa Francisco es también la de que no sirven, a la hora de entenderle y explicarle, los fáciles esquemas de la polarización ideológica ni de las ideologías. Una práctica a la que nos tienen demasiado acostumbrados algunos.

A lo que vamos. Aunque lo que está claro es que lo importante estaba en la agenda oculta, que tiene que ver con lo que conversaron y que, oficialmente, no conocemos, lo que ha quedado es la imagen de una política en ciernes queriendo

complacer a la autoridad ética mundial que, momento sí, momento no, con su comunicación no verbal, mostraba, sobre todo, cautela.

Y que el papa está dispuesto a explicar la dimensión social de la fe. Y también lo que es la Iglesia. Explicar lo que es y aporta la Iglesia en este momento, es una gran misión.

Claro que la clave no está en analizar el acto en sí, sino sus repercusiones, es decir, su simbolismo. Sobre todo ahora que lo que hace esta vicepresidenta es demasiado importante para España en el conjunto de Europa. Se supone que quien puso la fecha a la entrevista era consciente de que, hic et nunc, se está produciendo un diálogo social, por tanto político, con la Vicepresidenta como interlocutora, en el que traer al Papa a colación podría producir algunas disfunciones relevantes.

O al revés, que de lo que se trataba era que el Papa consiguiera reducir el encuentro a la dimensión de la preocupación común por la dignidad de la persona. Es decir, que Yolanda Díaz, presidenta en potencia, esperemos que muy poca potencia, se encontrara al fin y al cabo con la Doctrina Social de la Iglesia. Y que a la vuelta de Roma se pusiera a leer las Encíclicas del papa y se matriculara en el Programa de Doctrina Social de la Iglesia que acabamos de inaugurar en el CEU, por ejemplo.

Estaría encantado de tenerla como alumna...

# LA CARICIA DE LA IGLESIA

## *La facultad de Trabajo Social acoge la exposición de Cáritas “objetivo planeta 2030” y se suma a la celebración de la semana de los derechos humanos*

Cáritas Diocesana de Cuenca ha visibilizado en la Facultad de Trabajo Social de UCLM en Cuenca la exposición “Objetivo Planeta 2030”, una iniciativa destinada a sensibilizar sobre las causas de la pobreza, la desigualdad y el deterioro del medioambiente, así como de las soluciones propuestas desde Naciones Unidas:



los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). La exposición ha constado de 16 paneles explicativos sobre los ODS, las problemáticas que abordan y los Derechos Humanos, así como de las metas a conseguir, recogidas en la llamada Agenda 2030 y los compromisos que se pueden adquirir a todos los niveles: gobiernos, sector privado, sociedad civil y ciudadanía. El diseño de la muestra, que fue visitable hasta el 17 de diciembre en la planta 0 del Edificio Melchor Cano de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad de Castilla-La Mancha en Cuenca, también se ha inspirado en los mensajes que la Iglesia lanza para el cuidado de la casa común, como la encíclica Laudato Si, donde el Papa Francisco advierte de que “no hay dos

crisis separadas, una ambiental y otra social, sino una sola y compleja crisis socio-ambiental. Las líneas para la solución requieren una aproximación integral para combatir la pobreza, para devolver la dignidad a los excluidos y simultáneamente para cuidar la naturaleza”.

Por su parte, con el objetivo de concienciar sobre los graves problemas de pobreza, desigualdad y deterioro medioambiental, el 16 de diciembre, se programó una charla-coloquio “Haciendo realidad el Derecho a una Alimentación saludable y sostenible. Retos y dificultades para afrontar el ODS2”, impartida por María Martínez Rupérez, responsable de Derecho a la Alimentación en Población Vulnerable en Cáritas Española.

La exposición “Objetivo Planeta 2030” y la citada conferencia han formado parte del proyecto del mismo nombre financiado por la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha que Cáritas Diocesana de Cuenca está desarrollando en la provincia desde 2018.

## CÁRITAS DIOCESANA DE CUENCA CONTINÚA APOSTANDO POR EL TRABAJO DECENTE, ESENCIAL PARA LA DIGNIDAD HUMANA

Con el final del año 2021, Cáritas Diocesana de Cuenca hace balance del trabajo realizado desde la Agencia de Colocación de la Entidad Católica en la provincia de Cuenca.

Con el objetivo de mejorar la situación de las personas que se encuentran en riesgo de exclusión social, y con el apoyo del Programa de Economía Solidaria, cofinanciado por el Fondo Social Europeo, desde Cáritas se ha logrado la inserción de más de 140 personas en el mercado laboral, en sectores tales como el cuidado y la atención de las personas mayores, la construcción o la hostelería.

En un año marcado por las consecuencias de la pandemia a nivel mundial, los datos reflejan la dificultad

de las personas para encontrar y mantener un empleo y es en esta tarea, en la que Cáritas Diocesana de Cuenca se encuentra inmersa.



Desde un amplio paraguas de oferta formativa, Cáritas ofrece a la población en riesgo de exclusión social las posibilidades para mejorar y/o adquirir un empleo digno que mejore la inclusión social.

Bajo el mensaje del Papa Francisco, en el que nos insta a trabajar por la dignidad de la persona, teniendo un especial cuidado por el trabajo y el bien común, desde Cáritas se llevan a cabo distintos

proyectos que son el testimonio de otra forma de hacer economía dirigida por y para las personas, en especial los más empobrecidos.



# Ventana abierta

Lucrecio Serrano Pedroche

## DÍAS DE ADVIENTO



Tiempo de Adviento, tiempo de esperanza. Sin embargo, la preparación para la venida del Señor del tiempo trasciende esa corta duración de las cuatro semanas de la liturgia católica. No sabemos ni el día ni la hora. “Permaneced vigilantes, ya que no sabéis ni el día ni la hora” (Mateo 25, 13). A veces la desesperanza está a la vuelta de la esquina. Cada dos horas y media una persona se suicida en España, el doble que las muertes ocurridas por accidente de tráfico. Ceguera existencial de una sociedad desnortada. El hombre de quien hablamos sabía perfectamente dónde estaba la suerte de su curación. La búsqueda es parte consustancial. La masa social no puede impedir que cada ser reclame su propia voz, su individualidad. No nos sirven las sociedades planas que ocultan en su magma cualquier tipo de designio, que asfixian las aspiraciones al descubrimiento de la verdad.

Ah, la aspiración a la verdad soterrada y oculta bajo soflamas colectivas que realmente la dis-

frazan, sustituida por intereses que la deforman y, encima, en nombre de esa misma verdad. Aquí alguien miente. El hombre del que hablamos se dispuso a saltar todas las barreras, todos los prejuicios, todos los señuelos y se propuso lanzar un grito de liberación. Su destino estaba condenado al abandono y a la postergación, porque en la sociedad estorba cuanto no produce, cuanto no contribuye a la recuperación, según se dice ahora, de la nueva normalidad. La pregunta es muy simple y seguramente muy compleja, muy rugosa, la respuesta: ¿Esta pandemia mundial nos ha hecho mejores personas? No se construye la vida en la añoranza del pasado, sino en la conquista del futuro. El lamento no forma parte de la esperanza. Por eso aquel hombre, buscador de la verdad, de la razón de Dios, se atrevió a suplicar, por encima de la opresión social inhibitoria: “Jesús, ten compasión de mí”.

Y se acercó a Jesús de Nazaret, que siempre escucha aunque se reniegue de él. ¿A dónde se en-

camina una sociedad que celebra la Navidad y al mismo tiempo olvida que Dios ha nacido y nos acompaña? Qué empecinamiento en no querer ver. Qué autosuficiencia social que se empeña en un déficit de Dios. Aquel hombre quería ser curado de su ceguera, era consciente de su propia limitación, de su realidad deficiente. Saltó las barreras del conformismo y con toda humildad pidió: “Maestro, que vea”. Humildad de quien reconoce que la respuesta está en el otro lado. Es la oración del ser endeble, necesitado, mortal que llevamos permanentemente al lado.

Es la historia de Bartimeo, el hijo de Timeo, la que relata el evangelista Marcos (Marcos 10,46-52), hombre de adviento y esperanza que, precisamente por eso, es capaz de saltar del anonimato para encontrarse con Dios. Lo mejor de la historia es la conclusión del final: “... y se puso a caminar con Jesús”.

Feliz Navidad, feliz encuentro y caminar con Dios.

# El Rincón Vocacional

*Rito de Admisión de los seminaristas David Guirado Gutiérrez y Moisés de las Heras Gómez*



El III Domingo de Adviento, Domingo Gaudete ha sido un día de gran alegría para toda la Diócesis de Cuenca porque en la parroquia de San Fernando se celebró el Rito de Admisión de los seminaristas David Guirado Gutiérrez y Moisés de las Heras Gómez. Confirmando así su llamada al sacerdocio. La ceremonia estuvo oficiada por el Obispo de Cuenca, Monseñor José María Yanguas. Los seminaristas estuvieron acompañados por el rector del Seminario San Julián de Cuenca, D. Antonio Fernández, diferentes sacerdotes, sus familiares y amigos así como por el resto de compañeros del Seminario San Julián de Cuenca..

## ¿Qué es el Rito de Admisión a Órdenes Sagradas?

La admisión de los candidatos al orden del diaconado se realiza mediante un rito litúrgico particular, «con el cual el que aspira al diaconado o al presbiterado manifiesta públicamente su voluntad de ofrecerse a Dios y a la Iglesia para ejercer el orden sagrado; la Iglesia, por su parte, al recibir este ofrecimiento, lo elige y lo llama para que se prepare a recibir el orden sagrado, y de este modo sea admitido regularmente entre los candidatos al diaconado».

El Superior competente para esta aceptación es el Obispo propio. El rito litúrgico de admisión debe ir precedido de una petición de adscripción entre los candidatos, escrita y firmada manuscrita por el mismo aspirante, y aceptada por escrito por el Obispo propio.

La adscripción entre los candidatos al diaconado no da derecho alguno a recibir la ordenación diaconal. Tan solo es un primer reconocimiento oficial de los signos positivos de la vocación al diaconado, que debe ser confirmado durante los siguientes años de formación.



# Rincón Misionero

## 16 DE ENERO DE 2022: JORNADA MUNDIAL DE LA INFANCIA MISIONERA

Los tres últimos cursos, y este será el cuarto, hemos acompañado —o, al menos, lo hemos intentado— a nuestro Señor en su infancia. Ha sido una peregrinación continua: a Belén, a Egipto, a Nazaret, ¡y ahora, por fin, a Jerusalén! **Seguir a Jesús es peregrinar** por la vida al encuentro del Señor en todo lo que hacemos.

Este curso, en el proyecto que desde Infancia Misionera se ha ido haciendo, esa peregrinación es todavía más evidente: acompañamos a la Sagrada Familia a Jerusalén. Jesús tiene 12 años y sube con sus padres, como marca la ley y el buen hacer, a presentarse en el templo. Jesús también actúa como peregrino. Y, en nuestro caso, ese **acompañamiento peregrino** lo hacemos en este Año Santo Compostelano extraordinario, en el que tantísima gente está caminando al encuentro del Apóstol.

La peregrinación es una experiencia rica para nuestra vida de seguimiento al Señor: aprendemos a prescindir de muchas comodidades que se nos han ido pegando al corazón; a no poner la confianza en nosotros mismos, puesto que no dominamos las circunstancias que debemos vivir; a avanzar a pesar del cansancio y de las dificultades con las que nos vamos encontrando; a caminar al ritmo de otros que nos acompañan, y que tienen, como nosotros, sus dificultades y necesidades; a ayudar a quien ya no puede más, y a ser ayudados por los otros, descubriendo de forma clara que **la Iglesia es familia y es encuentro**. Esa experiencia es la que tuvo, sin duda, Jesús, y con Él, María y José. ¡Y nosotros con ellos! Eso queremos que vivan los niños en este año: la experiencia de la peregrinación, que siempre termina con el encuentro del hombre con Dios y de Dios con el hombre.

Subir a Jerusalén con Jesús es descubrir, junto con el Señor, que **tenemos una tarea, una misión**; que hemos de ocuparnos de las cosas de nuestro Padre Dios (cf. Lc 2,49). Tarea para la que nos ha pensado, para la que nos ha creado con un profundo amor, para la que nos ha regalado los talentos que necesitamos; y tarea a la que Él nos va a enviar. Y nos envía como misioneros a llenar este mundo de la esperanza y de la alegría del Evangelio.



Oímos con frecuencia que nuestro mundo necesita de misioneros. También se dice, con toda lógica, que los niños son los verdaderos misioneros entre los niños, como los jóvenes lo son entre los jóvenes. Las dos cosas son absolutamente ciertas. Por eso, debemos tomarnos muy en serio ayu-

dar a los niños a ser conscientes de que su vida es muy importante a los ojos de Dios. Son apóstoles, son misioneros, son evangelizadores entre los suyos, con sus amigos y compañeros, con sus vecinos y amigos, ¡también con sus padres, hermanos y resto de la familia! Enseñarles que su vida es misión es abrirles los ojos a que **su vida es una verdadera vocación**, una verdadera llamada del Señor a ser sus amigos y, como amigos, portadores suyos.

La Infancia Misionera ayuda a **agrandar el corazón y la mente de los niños**: a todos nos compete que los pequeños y los jóvenes de todos los rincones conozcan y amen al Señor. Y por ello ofrecemos oraciones, pequeños sacrificios, ¡una limosna!, que harán que nos sepamos responsables de la evangelización, no solo de nuestro alrededor, sino de toda la tierra. Como Teresa del Niño Jesús, el corazón de una persona que ama a Jesús, independientemente de la edad y la condición, abarca todo el mundo. ¡Ayudemos a que los niños se sientan misioneros en el mundo entero!



# Fratelli tutti

## La arquitectura y la artesanía de la paz

**228.** El camino hacia la paz no implica homogeneizar la sociedad, pero sí nos permite trabajar juntos. Puede unir a muchos en pos de búsquedas comunes donde todos ganan. Frente a un determinado objetivo común, se podrán aportar diferentes propuestas técnicas, distintas experiencias, y trabajar por el bien común. Es necesario tratar de identificar bien los problemas que atraviesa una sociedad para aceptar que existen diferentes maneras de mirar las dificultades y de resolverlas. El camino hacia una mejor convivencia implica siempre reconocer la posibilidad de que el otro aporte una perspectiva legítima, al menos en parte, algo que pueda ser rescatado, aun cuando se haya equivocado o haya actuado mal. Porque «nunca se debe encasillar al otro por lo que pudo decir o hacer, sino que debe ser considerado por la promesa que lleva dentro de él», promesa que deja siempre un resquicio de esperanza.

**229.** Como enseñaron los Obispos de Sudáfrica, la verdadera reconciliación se alcanza de manera proactiva, «formando una nueva sociedad basada en el servicio a los demás, más que en el deseo de dominar; una sociedad basada en compartir con otros lo que uno posee, más que en la lucha egoísta de cada uno por la mayor riqueza posible; una sociedad en la que el valor de estar juntos como seres humanos es definitivamente más importante que cualquier grupo menor, sea este la familia, la nación, la raza o la cultura». Los Obispos de Corea del Sur señalaron que una verdadera paz «sólo puede lograrse cuando luchamos por la justicia a través del diálogo, persiguiendo la reconciliación y el desarrollo mutuo».

**230.** El esfuerzo duro por superar lo que nos divide sin perder la identidad de cada uno, supone que en todos permanezca vivo un básico sentimiento de pertenencia. Porque «nuestra sociedad gana cuando cada persona, cada grupo social, se siente verdaderamente de casa. En una familia, los padres, los abuelos, los hijos son de casa; ninguno está excluido. Si uno tiene una dificultad, incluso grave, aunque se la haya buscado él, los demás

acuden en su ayuda, lo apoyan; su dolor es de todos. [...] En las familias todos contribuyen al proyecto común, todos trabajan por el bien común, pero sin anular al individuo; al contrario, lo sostienen, lo promueven. Se pelean, pero hay algo que no se mueve: ese lazo familiar. Las peleas de familia son reconciliaciones después. Las alegrías y las penas de cada uno son asumidas por todos. ¡Eso sí es ser familia! Si pudiéramos lograr ver al oponente político o al vecino de casa con los mismos ojos que a los hijos, esposas, esposos, padres o madres, qué bueno sería. ¿Amamos nuestra sociedad o sigue siendo algo lejano, algo anónimo, que no nos involucra, no nos mete, no nos compromete?».

**231.** Muchas veces es muy necesario negociar y así desarrollar cauces concretos para la paz. Pero los procesos efectivos de una paz duradera son ante todo transformaciones artesanales obradas por los pueblos, donde cada ser humano puede ser un fermento eficaz con su estilo de vida cotidiana. Las grandes transformaciones no son fabricadas en escritorios o despachos. Entonces «cada uno juega un papel fundamental en un único proyecto creador, para escribir una nueva página de la historia, una página llena de esperanza, llena de paz, llena de reconciliación». Hay una «arquitectura» de la paz, donde intervienen las diversas instituciones de la sociedad, cada una desde su competencia, pero hay también una «artesanía» de la paz que nos involucra a todos. A partir de diversos procesos de paz que se desarrollaron en distintos lugares del mundo «hemos aprendido que estos caminos de pacificación, de primacía de la razón sobre la venganza, de delicada armonía entre la política y el derecho, no pueden obviar los procesos de la gente. No se alcanzan con el diseño de marcos normativos y arreglos institucionales entre grupos políticos o económicos de buena voluntad. [...] Además, siempre es rico incorporar en nuestros procesos de paz la experiencia de sectores que, en muchas ocasiones, han sido invisibilizados, para que sean precisamente las comunidades quienes coloreen los procesos de memoria colectiva».





## *Decálogo de Navidad*

Estamos ya a las puertas de la Navidad, que nos trae en sus pliegues la Gran Noticia: "Dios se ha hecho hombre y habita entre nosotros". Sería una pena si nos quedáramos sólo en la celebración de la Navidad, sin vivirla intensamente en nuestra vida. Vivámosla con alegría, con ilusión, con esperanza.

1. Como en ninguna otra noche del año, como en ningún otro día, el Evangelio nos invita en la Nochebuena a la contemplación, a unirnos a los pastores en la contemplación asombrosa de un Dios que se encarna en un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre.
2. "Contemplar" es acercarnos al portal de Belén, hacernos pequeños ante esa familia pobre, para acogernos después a nuestros hermanos más pobres y necesitados.
3. La Navidad es una invitación a que Jesús nazca en la cuna de nuestro corazón.
4. "Jesús, María y José, en vosotros contemplamos el esplendor del verdadero amor; a vosotros, confiados, nos dirigimos; escuchad, acoged nuestra súplica". (Papa Francisco).
5. "Dulce Niño de Belén, haz que penetremos con toda el alma en este profundo misterio de la Navidad" (San Juan XXIII).
6. La presencia de Dios sobre un pesebre que se ha vuelto patena significa Emmanuel, Dios con nosotros.
7. El eco del Nacimiento de Jesús se hace susurro en el corazón: "Estoy contigo. Yo me hago presente y te tomo de la mano".
8. Vivir la Navidad es abrir de par en par las puertas de nuestra vidas a la presencia del Salvador, anunciado por los ángeles.
9. Felicitar la Navidad es anunciar nuestra alegría y dar razón de nuestra esperanza.
10. "Solamente una vez no hubo noche, porque la noche se convirtió en Nochebuena". ¡Feliz Navidad!